

TERCERA PARTE:

SUELOS

ING. AGR. MIGUEL ANGEL RICO NAVES

CAPITULO I

INTRODUCCION

El conocimiento científico de los suelos ha devenido indispensable para el desarrollo de muchas actividades modernas, y tiene especial importancia para la explotación agropecuaria y silvícola. Por este motivo, el Ministerio de Agricultura y Ganadería está efectuando el levantamiento de suelos y el de capacidad de uso de las tierras, a nivel nacional.

Este estudio trata de dar a conocer los suelos que tienen máxima importancia en El Salvador, dando a conocer sus características relevantes, en cuanto a su origen, morfología, comportamiento y distribución geográfica. Además, se ha creído necesario, para obtener una mejor visualización de los diferentes suelos, ubicarlos dentro de los paisajes naturales más manifiestos. Con esta finalidad, se ha tratado de hacer una descripción de formas fisiográficas, enfocadas más a su aspecto externo, que a su relación geológica.

CAPITULO II

LOS SUELOS

A. Definición.

La palabra suelo, en su acepción más conocida, hace referencia a “la superficie de la tierra”; pero tiene, además, una diversidad de significados que no es del caso examinar. Bástenos tener presente que desde el punto de vista agronómico, se conoce por “suelo” aquella capa delgada de la superficie de nuestro planeta, compuesta de cuerpos naturales en donde se desarrollan las plantas terrestres y en ella obtienen su alimentación. En la actualidad, en casi todas las definiciones a la voz “suelo” se le reconoce tridimensionalidad dentro del medio natural, a pesar de que la determinación exacta de sus dimensiones no ha sido posible establecerla porque sus límites algo indefinidos, no son muy precisos y son más distinguibles por definición que por apreciación. En las “aproximaciones” de la clasificación taxonómica del Servicio de Conservación de Suelos de los Estados Unidos, se le reconoce individualidad; no obstante que sus límites no son bien determinados, pues así como pueden ser claros dentro de unos cuantos metros, pueden disminuir gradualmente su claridad en una distancia mayor. Por este motivo, su separación se basa en diferencias de su constitución con otros cuerpos adyacentes, en conceptos de forma y composición. Así también se ha establecido de manera algo arbitraria, el área o agregado más pequeño que se puede considerar como “suelo”. A éste se le ha llamado pédon (del griego: pédon que significa piso), y se le ha definido como el menor volumen que puede recibir ese nombre. Tiene tres dimensiones, su límite inferior es aquella margen imprecisa y algo arbitraria entre suelo y no suelo. Por sus lados también limita por un espacio de “no suelo” y otros “pédones” que difieren en determinadas características.

En un perfil del suelo, o sea en un corte vertical de un paredón o de carreteras, podemos observar que ese perfil, que tiene unas capas o estratos que difieren ya sea en color, espesor, estructuración o textura, que se prolongan hasta descansar en profundidad en la roca madre, que puede ser pura o sólida, fragmentada o descompuesta. Cada una de esta serie de capas se denomina horizonte. Y ha sido en gran parte según el estado de desarrollo, composición u origen de dichos horizontes como podemos analizar o catalogar suelos diferentes, si estas capas tienen características particulares que pueden identificar un suelo determinado, se les da el nombre de horizontes diagnósticos.

B. Importancia.

El suelo que observamos superficialmente nos parece estático; sin embargo, es muy dinámico, y en él se desarrolla una serie de cambios químicos, físicos y biológicos que modifican y transforman la roca pura en materiales primarios, secundarios y productos de transformación que vienen a ser al final los elementos que componen el suelo.

PERFIL HIPOTETICO DEL SUELO Y SUS PRINCIPALES HORIZONTES

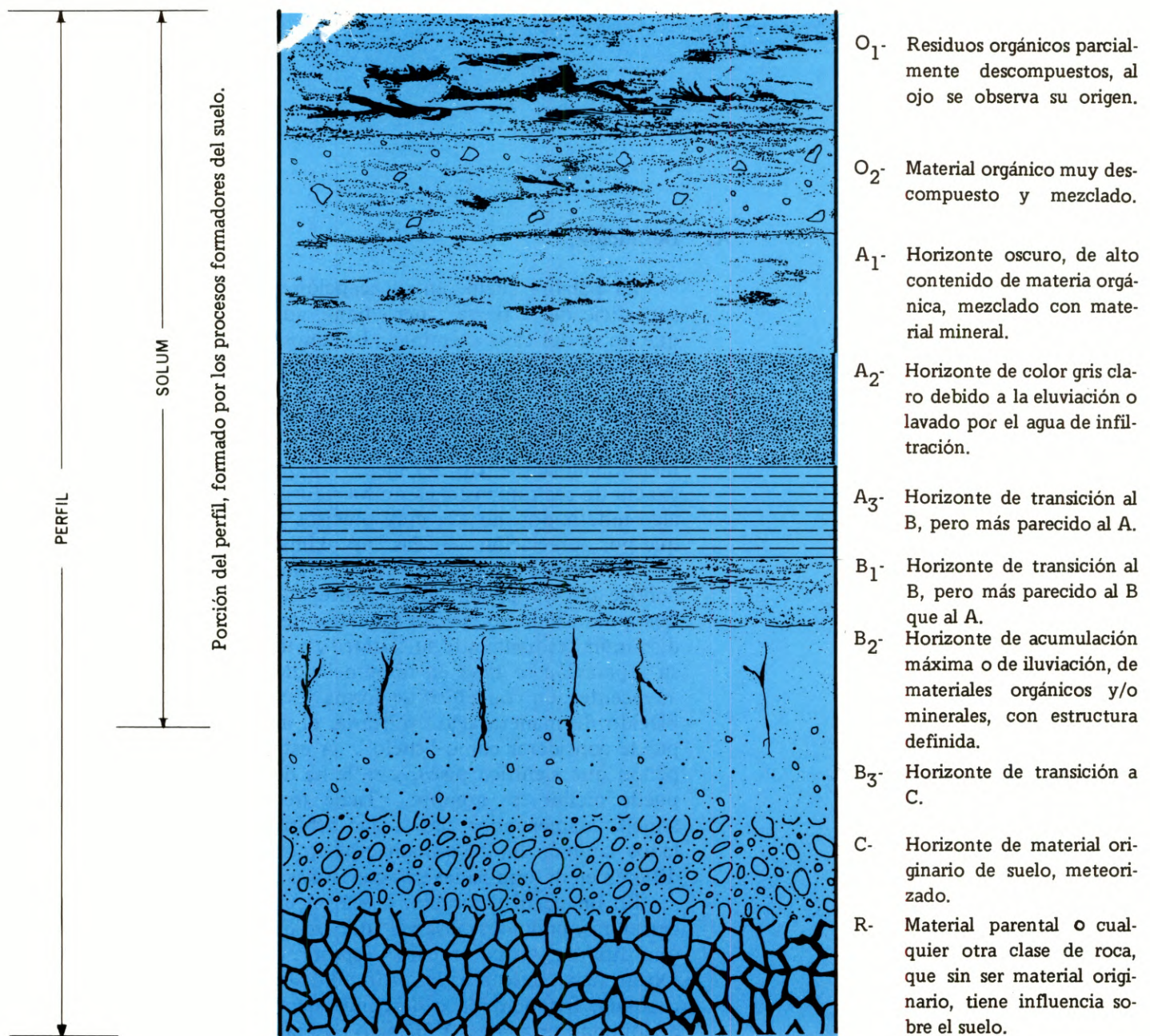


Fig. 1